



El arte de la encuadernación

La encuadernación consiste en coser hojas (papel o pergamino) en forma de cuadernillos para formar un libro y colocarles una cubierta para proteger y conservar el texto escrito.

A lo largo de la historia, artesanos y artistas se dedicaron a este oficio y crearon encuadernaciones de gran valor estético, artístico y bibliográfico. Su historia, está ligada a la del libro y de las bibliotecas.

La *ars ligatoria* o encuadernación, nace como oficio y arte cuando aparecen los códices o hojas cosidas en cuadernillos que facilitaban su transporte, conservación y lectura.





Las primeras encuadernaciones usadas hasta la época de los romanos eran unas tapas de piel que envolvían los rollos de pergamino y papiro y se amarraban con correas o tiras. Se guardaban en cajas de madera o metal llamadas *scrinium* y los más valiosos, se guardaban en cajas de metal, se decoraban con pedrería, arte que fue llevado a España en los siglos siguientes.

Cuando se inventaron los códices de pergamino, se cubrían con tablas de madera forradas en cuero y a partir del siglo XV, la encuadernación pasa de lo simple a piezas lujosamente elaboradas y decoradas con miniaturas, iluminaciones, orfebrería utilizadas desde la época de Constantinopla hasta el imperio Bizantino.

También se utilizó, sobre todo entre las comunidades religiosas, la encuadernación gótica en donde las tapas se cubrían con pergamino o piel de animal.

Durante la Edad Media, en los conventos se utilizaron las pieles y pergaminos sin adornos y se ataban con cordeles o se cerraban con broches metálicos. En las universidades los libros grandes se protegían en los bordes con punteras de metal y los códices se guardaban en armarios y cajas recubiertos de piel.

Algunas tapas se forraban en terciopelo adornadas con metales, en cueros pintados o adornados con metales llamados guadameciles. Otras encuadernaciones en cuero eran repujadas o grofadas.

Las encuadernaciones más lujosas se hacían en marfil, láminas de oro o plata con relieve, repujado, filigrana o piedras preciosas, casi siempre en libros litúrgicos o evangelios.





En la Edad Media se destacan las siguientes encuadernaciones:

- Bizantina: las tapas se cubrían de oro o plata con pedrería.
- Prerrománica de Occidente: las tapas se adornaban con marfil labrado.
- Románica: las láminas de marfil se incrustaban en marcos de plata u oro con pedrería.
- Gótica: desaparece el marfil y se afianza el uso de la plata repujada y piedras valiosas.

Después de la Edad Media van desapareciendo las encuadernaciones lujosas y metálicas y se reemplaza la madera por cartón para la elaboración de las tapas, lo que hizo más liviano el peso del libro.

Las encuadernaciones son más artísticas y se resaltan parte de las pastas tales como los lomos mediante su marcación, lo que facilita la lectura de los títulos en las estanterías. Además, se utilizan cueros más elaborados y decorados con repujados. Se empiezan a combinar diferentes tipos de materiales como lomos en cuero y pastas de papel con punteras.



- Encuadernación. En:
<https://es.wikipedia.org/wiki/Encuadernaci%C3%B3n>
- Historia de la encuadernación. En:
<http://bibliotecapatrimonialrecoletadominica.blogspot.com/2011/04/historia-de-la-encuadernacion.html>
- Historia de la encuadernación. En:
<https://blogs.ua.es/historiaencuadernacion/>
- Checa Cremades, José Luis. La encuadernación clásica. Madrid: Olleros y Ramos, 2006.
-